

# La construcción del templo gótico

M<sup>a</sup> Victoria Herráez Ortega

## RESUMEN

La iglesia de Santa María de Regla responde, en su aspecto general, a los principios del gótico radiante que se desarrolló en Francia a partir de 1231. Sin embargo, el estudio de la documentación, al hilo de las condiciones políticas, sociales y económicas de la sede leonesa, indica que las primeras trazas para el edificio gótico pudieron gestarse en torno a 1230, momento en que Fernando III unió el reino de León a la Corona de Castilla y las catedrales de Burgos y Toledo se levantaban según el *opus francigenum*.

No es fácil diferenciar distintas campañas constructivas a partir de la lectura de paramentos, debido fundamentalmente a las restauraciones sufridas en el siglo XIX. Dentro de su aparente unidad, la estructura de la iglesia presenta problemas de articulación en dos puntos, precisamente aquéllos en donde la planta se apartó de su modelo champañés, la catedral de Reims: el encuentro de los muros de las naves laterales con las torres occidentales, especialmente en el lado Norte, y los arcos de la cabecera sobre los que se construyeron las torres-contrafuerte. Los desajustes que se aprecian estarían en relación, respectivamente, con el planteamiento de un cuerpo occidental previo al proyecto gótico y con un cambio de plan posterior destinado a imprimir al templo, de clara progenie champañesa, el aspecto diáfano que presenta, adscrito a la corriente francesa del gótico radiante más avanzado. La realización de trazas y diseños permitió mantener la unidad formal del conjunto, a pesar de la existencia de algún periodo de inactividad, del cambio de maestros y de la adecuación de proyectos.

Los trabajos debieron iniciarse por las naves de la iglesia, al tiempo que se levantaba el zócalo de la cabecera. Es difícil precisar su avance, condicionado en las dos décadas siguientes por los problemas que atravesaba la diócesis. En estas primeras etapas destaca el papel de Martín Rodríguez "el Zamorano" (1238-1242), necesariamente limitado por su breve prelatura. La capacidad gestora y organizativa del obispo Martín Fernández (1255-1289), apoyada en su amistad con el rey Sabio, permitió llevar la empresa a buen puerto; en su episcopado se inició la construcción de las capillas radiales para continuar con la parte superior de las naves y el cerramiento del crucero. En 1285 el templo estaba finalizado en sus aspectos esenciales.

## ABSTRACT

In its general appearance the church of Santa María de Regla corresponds to the Style Rayonnant that developed in France around 1231. However, study of the documentation, in relation to the political, social and economic conditions in the see of León, indicates that the first plans of the gothic building could have been conceived around 1230, when Ferdinand III unified the kingdom of Leon with the Crown of Castile, and the cathedrals of Burgos and Toledo were constructed following the *opus francigenum*.

It is not easy to differentiate between the distinct construction campaigns by interpreting masonry, due mainly to the restorations undertaken in the nineteenth century. Within its apparent unity, the structure of the church shows problems of joining at two points, precisely those where its ground plan deviates from its Champagne model, the cathedral of Reims: the meeting of the walls of the lateral naves with the western towers, especially on the north side, and the arches of the choir on which the buttressed-towers were constructed. The imbalances that can be appreciated could be related, respectively, to the planning of a western body of the church prior to the gothic works, and to a subsequent change in the plan that intended to give the church, in clear Champagne lineage, its diaphanous appearance, attributed to the French fashion of the most advanced Rayonnant Gothic architecture. The completion of plans and designs allowed the formal unity of the whole to be maintained, despite short periods of inactivity, changes in master mason and adjustment of projects.

The works might have started with the naves, at the same time as the base for the choir was erected. As the problems that troubled the diocese in the two following decades were crucial influences upon the project, it is difficult to determine exactly its progress. In these early stages the role of Martín Rodríguez "el Zamorano" (1238-1242) was outstanding, although inevitably limited by his short prelacy. The administrative and organizational capability of Bishop Martín Fernández (1255-1289), supported by his friendship with King Alfonso X, allowed the enterprise to be carried through to a successful completion; during his bishopric the construction of the radiating chapels was started, continuing with the upper naves and the closing of the transept. By

Si bien es cierto que la monarquía estuvo vinculada a la iglesia mayor leonesa desde su fundación, la implicación de los prelados y la del cabildo, no siempre suficientemente valorada, fue el motor esencial que hizo posible el desarrollo de un proyecto tan ambicioso en apenas cinco décadas.

1285 the church was in all essential aspects finished. Although it is certain that the monarchy was linked to the major church of León from its foundation, the involvement of the prelates and the cathedral chapter, not always sufficiently valued, was the fundamental driving force that made possible the development of such an ambitious project in scarcely five decades.

---

**PALABRAS CLAVE:** Catedral de León. Arquitectura gótica. Historia de la construcción. Marco institucional. Siglo XIII.

**KEY WORDS:** León Cathedral. Gothic Architecture. History of Construction. Institutional Framework. 13<sup>th</sup> Century.

---

### ESTADO DE LA CUESTIÓN

La victoria de Alfonso VIII sobre los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) y el desplazamiento de la frontera con Al-Andalus hacia el Sur, propició una relativa calma en los reinos de la España cristiana. La consiguiente tranquilidad y expansión políticas fueron acompañadas de un periodo de prosperidad que habría de tener su eco en el terreno artístico, tal como lo describe el cronista de la época don Lucas de Tuy<sup>1</sup>. En efecto, eran numerosas las canterías que se encontraban abiertas al comienzo del siglo XIII y las que se iniciaron durante las primeras décadas de la centuria en los territorios de Castilla y León. Pero, dentro del paisaje constructivo de este periodo, la historiografía ha destacado el inicio de dos grandes edificios en los que se aplicó desde el comienzo el "*opus francige-*

*num*": la catedral de Burgos, iniciada hacia 1221, y la de Toledo, hacia 1222<sup>2</sup>.

Los factores que concurrieron para que se llevaran a cabo proyectos tan ambiciosos son de índole diversa. Entre ellos cabe recordar la personalidad del obispo burgalés don Mauricio y del arzobispo toledano don Rodrigo Jiménez de Rada, dos personajes cultos formados en teología en París y con plena conciencia del carácter de capital que poseían sus respectivas sedes: capital política del reino de Castilla, la primera, y capital religiosa del antiguo reino visigodo, la segunda. A ello se sumaba su papel político, como hombres de corte al lado de Fernando III, tanto en las campañas militares como en las decisiones del consejo real o en las vicisitudes familiares y personales<sup>3</sup>. La capacidad promotora de ambos dirigentes diocesanos y el apoyo regio permitie-

---

1. "O quan bienaventurados estos tiempos...; pelean los reyes de España por la fe y en cada parte vencen, los obispos y los abades y clerecía edifican monasterios y los labradores, sin miedo, labran los campos, crían ganados y gozan de paz y no hay quien los espante. En ese tiempo, el muy bonrado padre Rodrigo, arzobispo de Toledo, edificó la iglesia toledana con obra maravillosa, y el muy sabio Mauricio, obispo de Burgos, edificó fuerte y hermosa la iglesia de Burgos, y el muy sabio Juan canciller del rey Fernando, fundó la nueva iglesia de Valladolid y dotola gloriosamente de muchas posesiones, éste, pasado el tiempo, fue hecho obispo de Osmá y edificó con gran obra la iglesia de Osmá" (LUCAS, OBISPO DE TUY, *Crónica de España*, ed. de J. PUYOL, Madrid, 1926, pp. 419-420).

2. Las fechas señaladas en ambos edificios para la colocación de la primera piedra, 1221 y 1226, no coinciden necesariamente con el inicio de la construcción, sino con sendas ceremonias de carácter casi simbólico que pudieron tener lugar cuando la obra se levantaba ya sobre el nivel del suelo o cuando la ocasión fue propicia para el monarca y los respectivos promotores eclesiásticos. En el caso de Toledo está documentada una cierta actividad ya en 1222, pero tal vez el proyecto puede anteposeerse hasta 1215-1218 (CH. WELANDER, *The 13<sup>th</sup> Century Cathedrals of Toledo*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Londres, 1991, p. 55). En el caso de Burgos, la preparación previa habría tenido lugar, al menos, desde 1219 (H. KARGE, *La catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en España*, Valladolid, 1995, p. 41).

3. Sobre este tema puede consultarse, entre otros, J. GONZÁLEZ, *Reinado y diplomas de Fernando III. I. Estudio*, Córdoba, 1980, pp. 201-206. J. FERNÁNDEZ VALVERDE, *Introducción a Historia de los Hechos de España*, de R. JIMÉNEZ DE RADA, Madrid, 1989, pp. 13-52, o la magnífica síntesis de G. PALOMO, *Catedrales góticas castellanas. Siglo XIII*, col. "Cuadernos de Arte Español", nº 74, Madrid, 1993.

ron emprender los grandes proyectos constructivos con un buen ritmo inicial en los trabajos<sup>4</sup>.

La tercera gran catedral del gótico hispano es la de León. Sin embargo, se viene separando de las dos anteriores, no tanto por su pertenencia a otro reino, puesto que Fernando III unió en 1230 Castilla y León bajo una misma corona, sino por su distancia cronológica, ya que sus inicios se han venido situando tradicionalmente en la segunda mitad de la centuria.

Don Lucas de Tuy escribió en su *Chronicon Mundi*, redactado entre 1205 y 1236, a instancias de la reina doña Berenguela: "*tunc reverendus episcopus Mauricius eiusdem sedis ecclesiam fundavit opere magno, sed eam ad perfectionem non duxit*"<sup>5</sup>.

Durante mucho tiempo, al hilo de esta afirmación, se había defendido que el obispo Manrique de Lara había iniciado el edificio gótico actual y que, a su muerte, como consecuencia de los graves problemas económicos por los que atravesaba la diócesis, las obras se habían paralizado hasta que el obispo Martín Fernández las reanudó hacia 1255.

Street y Enlart ya dudaron en adjudicar a Manrique el papel de promotor del edificio gótico, habida cuenta del desarrollo de la arquitectura francesa en el primer tercio del siglo XIII<sup>6</sup>. Elie Lambert rechazó totalmente la idea y Manuel Gómez Moreno, en un intento de conjugar los testimonios arquitectónicos con el texto del tudense, apuntó la posibilidad de que la actividad constructiva del prelado no hubiese pasado de la mera cimentación del templo actual, hipótesis

que gozó de una gran aceptación entre los investigadores españoles a pesar de que en 1205, fecha del óbito del prelado, aún no se había previsto la catedral de Reims, cuya planta serviría como modelo para la leonesa<sup>7</sup>.

Al margen de la evolución historiográfica que de forma paulatina iba desvinculando a Manrique de Lara de la obra gótica, debe citarse la aportación del abad isidoriano Julio Pérez Llamazares que ya en 1919 afirmaba que el obispo había construido una catedral románica y establecía, por primera vez, la relación entre los restos exhumados por Demetrio de los Ríos en el subsuelo de la iglesia gótica y la empresa llevada a cabo por el obispo<sup>8</sup>. A la misma conclusión llegó más tarde Whitehill, quien diferenció además perfectamente la existencia de un edificio correspondiente al reinado de Ordoño II de otro debido a la restauración del obispo Pelayo y de un tercero levantado por Manrique, al que hacía corresponder las estructuras románicas excavadas<sup>9</sup>. Sus teorías han tenido poca repercusión entre los historiadores del arte que, en su mayoría han permanecido ajenos a esta interesante aportación<sup>10</sup>.

Dos publicaciones de 1994 y 1995 han puesto de relieve la tipificación del edificio excavado por Demetrio de los Ríos en 1886 como una estructura tardorrománica de tiempos de Manrique de Lara, desligando así definitivamente al prelado del edificio actual<sup>11</sup>.

A partir de este punto, la catedral gótica se habría iniciado en la segunda mitad del siglo XIII gracias al empuje promotor de Martín Fernández, amigo personal de Alfonso X, quien le había

4. H. KARGE, *La catedral de Burgos...*, pp. 103 y ss.; CH. WELANDER, *The 13<sup>th</sup> Century...*, pp. 99-100.

5. LUCAS DE TUY, *Crónica de España*, p. 411.

6. G. E. STREET, *La arquitectura gótica en España*, Madrid, 1926, pp. 121-122; C. ENLART, "Origenes françaises de l'architecture gothique en Espagne et en Portugal", *Bulletin Archeologique*, 1894, pp. 158-196.

7. E. LAMBERT, *El arte gótico en España. Siglos XII y XIII*, Madrid, 1977, pp. 233-234; M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, p. 222.

8. J. PÉREZ LLAMAZARES, *Historia de la Real colegiata de San Isidoro de León*, León, 1927, pp. 324-325. Esta información fue recogida por M. GÓMEZ MORENO, *Arte románico español. Esquema de un libro*, Madrid, 1934, p. 102.

9. W. WHITEHILL, *Spanish Romanesque Architecture of the Eleventh Century*, pp. 198 y ss.

10. Únicamente Gudiol y Gaya Nuño y Leopoldo Torres Balbás, en los respectivos volúmenes de la colección "Ars Hispaniae" de los que fueron autores, dedicados a *Arquitectura y escultura románicas y a Arquitectura gótica*, respectivamente, se hacen eco de ello (vid p. 260 y p. 87, respectivamente).

11. M. V. HERRÁEZ, C. COSMEN Y M. VALDÉS, "La catedral de León en la transición de los siglos XII a XIII. El edificio tardorrománico", *Anuario Arte*, vol. VI, 1994, pp. 7-21. G. BOTO VARELA, *La memoria perdida. La catedral de León (917-1255)*, León, 1995, pp. 27 y ss.

